

Sobre falsos neologismos y cambios conceptuales (II): fisiología

Francisco Cortés Gabaudan

Los diccionarios de griego definen φυσιολογία como ‘el estudio de los fenómenos naturales’. En efecto, ese es el significado que tiene la palabra en Aristóteles. No coincide, o solo muy parcialmente, con el significado moderno. Esta discrepancia se suele solucionar considerando que el nuevo significado de la palabra se fue desarrollando a partir de su reintroducción en el Renacimiento, y se cita de nuevo a Jean Fernel como introductor del nuevo significado o incluso como quien lo creó. Creemos que se puede matizar mucho esa manera de ver las cosas. El primer elemento de este término compuesto, *phýsis*, significa ‘naturaleza’, sí, pero también, en medicina, ‘constitución’, ‘temperamento’. No debe, por tanto, extrañarnos que el compuesto signifique en médicos griegos algo distinto a lo que dice Aristóteles. Según Sorano, lo usaban los discípulos de Asclepiades de Bitinia (129-40 a. C.), es decir, los partidarios de la escuela médica metódica, entre los que se incluía el propio Sorano. Estos médicos metódicos sostenían que en el estudio de la enfermedad y su curación se distinguían tres disciplinas, la *physiología*, la *aitiología* o ‘estudio de las causas’ y la *therapeía*, es decir, la ‘terapéutica’, como comprobamos en la cita anterior de Sorano. La *physiología* era el estudio de los elementos constitutivos de la naturaleza humana o *phýsis*. Porque para ellos no bastaba enfrentarse a la enfermedad como hacían los empíricos, fijándose solo en la eficacia de los tratamientos, necesitaban primero establecer cuál era la constitución humana y, a partir de ahí, las causas de la enfermedad. Y este era un proceso puramente teórico.

Son muchos los pasajes de Galeno (siglo II) que reflejan esta forma de entender el término *physiología*. Así cuando señala en su *De Methodo medendi* (Kühn, X, 107): «bastaría decir esto: que hay que poner la arteria, la vena, el nervio, etc., como principios inmediatos de la *physiología* que está en relación con el hombre». Esa es la clave, existe una *physiología* del hombre que trabaja a partir de sus elementos constitutivos, los elementos anatómicos, igual que Aristóteles hablaba de una *physiología* general que explicaba el origen de todo lo que existe en la naturaleza.

Esta forma en que entendían la palabra pasó a la Edad Media. Así, Du Cange, en su *Glossarium mediae et infimae latinitatis* (París, 1883-1887), documenta *physiologus* como ‘médico que se preocupa de la naturaleza del hombre’. Jean Fernel, que pasa para muchos por el creador del significado médico de *fisiología*, en 1542, solo continuó una tradición que se remontaba, por lo menos, al siglo I d. C. y que se había mantenido hasta ese momento sin solución de continuidad. En realidad, Fernel era un gran lector de Galeno y de otros médicos antiguos y conocía de primera mano el uso que hacían ellos de esa palabra. La obra de Fernel empieza con una descripción anatómica (huesos, cartílagos, músculos, tendones, nervios, venas, etc.); una vez establecida esta, es momento de pasar a la fisiología

Una vez que hemos descompuesto el cuerpo humano anatómicamente en sus partes evidentes a los sentidos, es momento de pasar a aquello que solo se aprende mediante el razonamiento; tenemos que investigar de qué elementos está constituida cada parte, cómo se entremezclan, cómo se equilibran, cuáles son sus capacidades y propiedades, por qué hálito y calor se mantienen. Una vez que el análisis haya descubierto y percibido todo esto, se hará claro, por el orden de su composición, cuáles son las causas eficientes que hacen que se generen humores, cuáles son las funciones de cada parte y cuál es el gobierno natural de todas ellas; así se conformará una fisiología completa que establezca una teoría natural del hombre por la fuerza de la demostración. [*Physiologia* (inicio del libro II), París, 1567.]

En un excelente artículo en *Stud. Hist. Phil. Biol. & Biomed. Sci.* 33 (2002) 631-665, A. Cunningham contrapone el concepto antiguo de fisiología como disciplina teórica al moderno (a partir del siglo XIX), que la concibe como una ciencia experimental, y demuestra con total claridad que Fernel revitalizó el concepto de fisiología de los antiguos como disciplina exclusivamente teórica que solo se servía del razonamiento filosófico. Este concepto de fisiología siguió, después de Fernel, durante 250 años.

El concepto actual de la fisiología experimental se debe a autores franceses de principio del siglo XIX, como A. Richerand o F. Magendie, que escribía en 1826: «mi principal objetivo ha sido contribuir a la introducción del método inductivo de Bacon en la ciencia de la fisiología».

© Francisco Cortés Gabaudan. <www.dicciomed.es>. Universidad de Salamanca (España).